

PRESIDENTE-EDITOR: Santiago de Quiroga Bouzo
DIR. GRAL. EDITORIAL: José María López Alemany
SUBDIRECTOR: Juan Nieto

Consejo de Administración: Santiago de Quiroga, Roberto García-Soto, Albert Ferrer, Borja García-Nieto, Vicente Díaz, Juan Ollero y Aureo Ruiz de Villa
Consejo de Dirección: Santiago de Quiroga, Ramiro Nieto, Albert Ferrer, Luis Sangil y José María López
Director de Desarrollo, Ventas y Marketing: Luis Sangil

Paloma García del Moral (Dtora. Oficina de Barcelona), Jesús Díaz (Asesor Editorial) y Miguel A. Tovar Martínez (dior. Asociado de Barcelona)

Publicidad (Barcelona): Lola Gómez

Redacción: Carlos B. Rodríguez (Jefe de sección de Política Sanitaria), Alberto Comego y Arturo Díaz del Campo

Corresponsales: Enrique Pablos (C. León) y Toni Martínez (C. Valenciana)

Correo electrónico: redaccion@contenidosdesalud.es.

Rafael Real (Sistemas, IT y Distribución), Tania Viesca (Administración) y Carlos Siegfried (Fotografía y Cierre)

Todos los derechos reservados.
Depósito legal: M-2092-2000. ISSN: 1576-0987
Imprime: Imcodavila SPV-288-R-CM

C/ Juan de Arespacochaga y Felipe, 12
(esquina Miguel Yuste, 58) 28037
MADRID Tlf.: 91.383.43.24 Fax: 91.383.27.96.
BARCELONA: Vía Augusta nº 59 - 3ª planta, dcho. 315.
08006 Barcelona. Tlf.: 93.244.04.41 Fax: 93.265.93.08



Editorial

El sector en el túnel de Gallardón

El director general de Farmacia es consciente de que mantener durante años el crecimiento negativo de la factura farmacéutica llevaría al sector a la ruina, y promete una salida al final del túnel

Muchos se acordarán de aquel anuncio de un lavavajillas que se empeñaba en demostrar sus dotes enfrentando continuamente a un pueblo muy ahorrador y otro que no lo era tanto: durante incontables años, los habitantes de Villarriba y Villabajo estuvieron haciendo gigantescas paellas sin ton ni son. Finalmente, y basándose seguramente en el crecimiento urbanístico, los creadores del spot tuvieron la genial idea de hermanarles en el pueblo de Villanmedio. Viene el caso, y mucho, con lo que está ocurriendo en la política farmacéutica.

Pervive en el consciente de algunas personas el debate del impacto de los reales decretos leyes sobre la industria farma-

céutica española es exagerado, que el sector ha vivido estupendamente durante muchos años. No entraremos a valorar si es cierto o no, pero sí es necesario valorar si la Dirección General de Farmacia lo considera razonable o no.

Dijo el otro día Alfonso Jiménez que los crecimientos que se venían experimentando en años anteriores son cosa del pasado, que a nadie se le pasa por la cabeza que en ningún momento se pueda volver a incrementos por encima de los dos dígitos. A este punto, sinceramente, nada se le puede objetar, pues sería difícil encontrar entre el sector a alguien tan soberanamente optimista que lo creyera. Sin embargo, no se puede criticar lo que se hizo sin compararlo, forzosamente, con lo que se está

haciendo. Y así, en pocas líneas, lo que se está haciendo es forzar el crecimiento negativo de la factura farmacéutica.

¿Cuánto tiempo va a durar esto? El propio director general de Farmacia es consciente de que mantenerlo durante varios años llevaría al sector a la ruina, y promete una luz al final del túnel. El problema es que hablamos de un túnel del mismo tamaño, aproximadamente, que los de Alberto Ruiz Gallardón en la M-30. ¿Y qué pasará cuando haya que dejar de incidir sobre los precios para que ese final agorero no llegue nunca? ¿Se incidirá entonces sobre la demanda? ¿Por qué no hacerlo ahora? Como pasó con los de la paella, ¿no sería mejor, directamente y desde ahora, quedarnos en Villanmedio?

La frase de la semana



"No vamos a poder seguir pagando incrementos en las facturas como los de hace años. Eso ha pasado a la historia"

Alfonso Jiménez Palacios

Palabras y hechos no siempre van de la mano. De ahí que las buenas intenciones, sobre todo durante una crisis, no sean fiables. Según el director general de Farmacia, hay que acabar con la visión del sector farmacéutico como generador de una gran factura. La política farmacéutica, recalco en varias ocasiones, es ante todo política sanitaria. A la vista de los 'decretazos', la afirmación es, cuanto menos, curiosa. También lo es la buena voluntad de dar un respiro al sector, aunque ni siquiera el propio Alfonso Jiménez sepa cuándo ocurrirá.

Personaje El Global

Marina Geli

Para la mayoría de los políticos todo tiene un límite, y este límite lo suele marcar la proximidad de unas elecciones. No es el caso, desde luego, de la consejera de Salud de Cataluña, que maneja como nadie el don de la oportunidad. Marina Geli presentó el segundo 'Informe Vilardell' en un momento clave: el copago no sólo estaba en boca de todos dentro del sistema sanitario, también llegó a estar en la mesa del Consejo de Política Fiscal. Pero Elena Salgado se desmarcó y el Interterritorial se despidió antes del verano con la promesa de estudiar a fondo el documento de los expertos catalanes. Desde entonces, nada. Hasta que Geli ha vuelto a proponerlo como la base de un amplio acuerdo a nivel estatal que garantice la sostenibilidad del sistema.



Claves Globales

Innovación a precio de genérico

Ha dicho Alfonso Jiménez que no cree que una sociedad que no investiga pueda sobrevivir, y añadió que todos debemos estar en el mismo barco, el barco de la investigación. ¿Quiénes están en este barco? Los que apuestan y arriesgan sus recursos y su dinero para obtener medicamentos de valor añadido. Ya he escuchado a varios altos cargos en los últimos años hablar de que a la industria no le queda más remedio que investigar. Sí, pero no lo hará aquí. Y volveremos a la frase celebrada "Que inventen otros". ¿Qué apuesta hace el Gobierno? ¿Rebajar un 30 por ciento un precio porque entre un genérico un céntimo más barato en Estonia? El debate falso sobre si los medicamentos son más baratos en España que en el resto de Europa hay que desterrarlo. Basta con preguntar a cualquier empresa cómo se comparan sus precios con el resto. España pierde. Y los precios bajan y bajan. El valor añadido debe ser reconocido en términos de precio, un precio mayor. Pero el Estado y los que lo dirigen quieren innovación a precio de genérico. La molécula innovadora, más eficaz y con menos efectos adversos a precio de genérico. Las autonomías no clasifican como "innovación terapéutica" medicamentos nuevos que disminuyen un 20 por ciento el riesgo cardiovascular. No quieren el mejor medicamento para los pacientes, sino el más barato. En este barco, no todos reman.

Más de 200.000 enfermos y familiares nos obligan

Debo reconocer que recogí orgulloso el premio que los representantes de más de 300 organizaciones de pacientes de Alzheimer otorgaron a Contenidos e Información de Salud, la empresa editora que tengo el honor de presidir. Un premio otorgado por los pacientes es un premio que te obliga, te compromete y te ayuda a seguir por el camino que has emprendido.

Desde Contenidos hemos creído siempre en el papel de las organizaciones de pacientes cuyos miembros se comprometen, aportan valor a sus asociados y consiguen una mejor asistencia colaborando estrechamente con el sistema sanitario, con los médicos. Recibir un premio por abrir espacios informativos alrededor de los pacientes, con rigor y sin caer en sensacionalismos, no tiene más mérito que la coherencia que le hemos querido dar a nuestro proyecto editorial global.

Compartir el premio con otras entidades mucho más meritorias, como la Fundación Española de Enfermedades Neurológicas, el Centro de Referencia Estatal para la Atención a personas con Alzheimer y otras Demencias del Inserso de Salamanca y la Federación Valenciana de Asociaciones de Familiares de Enfermos de Alzheimer, me recordó que cuando algo avanza es porque todos tiran del carro, con generosidad y con determinación. A eso estamos hoy más obligados que nunca en los medios del Grupo Contenidos.



Santiago de Quiroga

La pildora

Ni pedir la luna ni negar el pan

No corren buenos tiempos. Ni para las patronales, que se ven acorraladas por la soga de la crisis, ni para los sindicatos, que a la hora de defender los intereses de los trabajadores no pueden echar mano de los argumentos que antaño utilizaban para apretar un poco más. En el sector de oficina de farmacia esas dificultades, para unos y para otros, se ven acrecentadas, tanto por la situación económica general como por la asfixia particular que desde años lleva instalada en el entorno. Esta será la situación en la que acudirán tanto sindicatos como patronales de oficina de farmacia a la mesa de negociación que abordé no sólo el nuevo convenio colectivo para los trabajadores de estos establecimientos sanitarios, sino qué pasará con el que rige desde hace casi cuatro años y que tiene como fecha de caducidad el próximo mes de diciembre. Sí, porque a todas las dificultades que se han comentado se suma otra peculiaridad: el Tribunal Supremo obligó a los que firmaron el convenio colectivo que ahora rige a aceptar a la patronal Fenofar como miembro de esta mesa. Y porque el sindicato UGT se desmarcó, tras participar en la negociación, de dar su visto bueno a convenio colectivo actual.

Estas particularidades y estas pequeñas disputas deberían ahora quedar al margen. Lo exige la grave situación por la que atraviesa el sector. Se debe hacer un ejercicio de responsabilidad y no enredarse en disputas huera que lo único que lograrían sería emponzoñar un ambiente que debería estar lo más limpio posible para que la farmacia pueda respirar. Se debe mirar adelante, dejar el convenio actual como está y ponerse manos a la obra para redactar uno nuevo. Un nuevo marco que cuente con el más amplio de los consensos posibles. Y aquí tanto patronales como sindicatos deben mostrar que están a la altura de los tiempos. No se puede pedir la luna, pero tampoco se puede negar el pan. Ya se sabe lo que decía la máxima aristotélica, la virtud está en el término medio.